

Sobre élites de poder económico en Andalucía*

MANUEL DELGADO

En la última década (2011-2020), mientras en el Estado español se recortaba casi todo lo social y empeoraban las condiciones de vida de la gran mayoría de la población, el valor del patrimonio de las 200 grandes fortunas¹ se ha duplicado, pasando de 129.400 a 266.500 millones de euros. En la cúspide, las diez primeras han pasado de representar un 32,1% del total de las 200 en 2011 a suponer el 47,6% del mismo en 2020. Con las precauciones necesarias en el manejo de estos datos, esta dinámica viene a ser la manifestación del creciente desacomplamiento, mostrado con detalle por José Manuel Naredo en su *Taxonomía del lucro*,² entre las formas de enriquecimiento asociadas a la revalorización de activos financieros e inmobiliarios y el lucro recogido en los agregados de producto (PIB), acentuándose con la crisis de 2008 el desplazamiento que se venía operando en las formas de hacer dinero desde la producción de riqueza hacia la mera apropiación de la misma a partir del aumento del valor de los activos patrimoniales.

En 2020, más de la mitad en número de estas 200 grandes fortunas (64%) se localizan en Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana y País Vasco, concentrándose en estas áreas un valor patrimonial que representa casi la mitad (48,2%)³ del total. Andalucía se sitúa en la otra orilla, con 11 apellidos entre los 200 y el 2,2% del valor patrimonial de las 200. Su situación periférica, como economía de

* Quiero agradecer a José Manuel Naredo, que tanto ha aportado en este ámbito de las relaciones entre economía y poder, su estímulo y sus comentarios a este texto, en el que actualizo ciertos aspectos de trabajos anteriores; entre ellos, «Transformaciones del poder económico de Andalucía. Reacomodo de las viejas oligarquías y los nuevos poderes transnacionales», en Federico Aguilera y José Manuel Naredo (eds.) *Economía, poder y megaproyectos*, Ed. Fundación César Manrique, 2009, y «Los megaproyectos como forma de apropiación de riqueza y de poder en Andalucía», en Manuel Delgado y Leandro Del Moral (coords.), *Los megaproyectos en Andalucía. Relaciones de poder y apropiación de riqueza*, Ed. Aconcagua, 2016.

¹ Según datos del monográfico anual *Los 200 más ricos de España*, publicado por *El Mundo* desde 2006. La base de la estimación de los activos patrimoniales se hace a partir del patrimonio neto de empresas o grupos vinculados a individuos y familias, utilizando las fuentes que se reseñan en la publicación.

² José Manuel Naredo, *La taxonomía del lucro*, Siglo XXI, Madrid, 2019.

³ Para la localización de los patrimonios se sigue el criterio de ubicación espacial o residencial de las familias o individuos propietarios de los activos y no el del emplazamiento de las sedes de las empresas a las que estén vinculados.

extracción y de vertidos, no debe ser ajena a esta jerarquización de las grandes fortunas dentro del Estado, con dos actividades predominantes asociadas a los apellidos que figuran en la clasificación: la agroalimentaria y en mucha menor medida el binomio construcción y turismo.

Patrimonios vinculados a lo agrolimentario

Desde los años ochenta, la evolución de los activos agrarios o agroalimentarios sobre los que se ha venido sosteniendo el poder de las élites en Andalucía ha ex-

Solo 11 de las 200 grandes fortunas se localizan en Andalucía, con un 2,2% del valor patrimonial total, centrado en agroalimentación, construcción y turismo

perimentado una doble trayectoria. De un lado, la parte más saneada del acervo empresarial local ha sido apropiada y/o puesta al servicio de estrategias financieras de creación y apropiación de valor por parte de grandes corporaciones transnacionales, con una fuerte pérdida de protagonismo del capital y los grupos de poder locales. De otra parte, empresas de origen familiar, en su proceso de expansión consiguen “globalizarse”.

Dentro del primer grupo nos encontramos con apellidos pertenecientes a la vieja oligarquía agraria andaluza como Domecq, Osborne, Larios, o Carbonell, cuyos patrimonios empresariales fueron adquiridos por grandes corporaciones a partir de mecanismos apoyados en la “creación de valor”, como la emisión de títulos o creación de dinero financiero, deuda no exigible que les proporciona capacidad de compra y hace posible la apropiación de riqueza ya creada. En el caso de la adquisición, a finales de los noventa, del grupo Cruzcampo por Heineken (649 millones de euros), la multinacional cervecera consigue muy pronto sumar a esta apropiación la de plusvalías por valor de 300 millones de euros generadas por una operación de especulación inmobiliaria en los terrenos donde se situaba la fábrica. Después de haber sido modificadas las reglas de juego locales, esto es, cambiado el plan urbanístico de Sevilla, plan que tenía como pilar básico “la participación ciudadana”. La maniobra especulativa se justifica por parte de una corporación municipal gobernada por un pacto entre el PSOE e Izquierda Unida en la búsqueda y utilización de “espacios de oportunidad” bajo el lema: «Sevilla, la construcción de un sueño». Espacios a encontrar donde había actividades que se consideraban de “baja productividad”, en un ejemplo

claro del desplazamiento de lo económico desde la idea de producción vinculada a la elaboración de mercancías a la consideración de productivo para lo que es mera apropiación de riqueza monetaria generada a partir de la revalorización de activos patrimoniales.

Con estas adquisiciones, los grupos apropiados pasan a ser piezas de un puzzle gobernado desde estrategias financieras propias del capital global, utilizándose ahora una parte de los establecimientos para la distribución y/o el embotellado de marcas globales, globalizándose los proveedores, o trasladándose la producción, como ocurrió en el caso de Larios, fuera de Andalucía, con el consiguiente deterioro de los tejidos económicos locales. El comportamiento de estas grandes corporaciones deja aquí también claro el afán del capital global por liberarse de los lastres y las limitaciones que impone el mundo real –la fabricación–, al crecimiento y la acumulación, en la búsqueda de posibilidades de expansión ilimitadas, de modo que el llamado proceso de producción ya no es el camino del éxito, sino más bien el inconveniente a evitar.

En el segundo grupo, entre las familias que han expandido sus negocios agroalimentarios hasta convertirlos en globales o han prosperado asociándose con grupos multinacionales en los procesos de elaboración y distribución de sus marcas encontramos apellidos como González-Gordon, Osborne, Caballero, las ramas familiares Bohórquez Domecq o los Mora Figueroa-Domecq, todas fortunas ligadas en su origen a la vieja oligarquía terrateniente-bodeguera jerezana.

De los integrantes de esta burguesía vinculada al marco de Jerez lo más reseñable aquí es que quienes han alcanzado los valores patrimoniales más altos, la familia Mora Figueroa-Domecq y Ana Bohórquez Escribano (4º y 6º lugar en Andalucía en 2020),⁴ lo han hecho como concesionarios de la mayor corporación mundial de bebidas: Coca-Cola, cuya franquicia ha ido experimentando un fuerte proceso de crecimiento, llegando a ocupar durante muchos años Rendelsur⁵ el segundo lugar, después de Heineken entre las empresas agroalimentarias con sede en Andalucía.⁶ La revalorización de los activos de esta empresa ha sido el fundamento del auge patrimonial de estas familias.

⁴ 80 y 104 de la lista de *Los 200*...

⁵ Refrescos Envasados del Sur, que tenía la concesión de Coca-Cola para abastecer de los productos del grupo a Andalucía y Extremadura. En 2018 se fusionan las ocho embotelladoras de Coca-Cola en España e integran el grupo Coca-Cola European Partners Iberia.

⁶ Con las bases de datos de empresas utilizadas, SABI y Alimarket.

Los Mora Figueroa Domecq regentan un extenso entramado de fincas, con 25.000 hectáreas de tierra de su propiedad, bodegas, suelo e inmobiliarias. Propietarios de grandes latifundios como Las Lomas, (12.000 hectáreas), son también los dueños del Santa María Polo Club de Sotogrande, punto de encuentro de las mayores fortunas del mundo. La familia Mora Figueroa sobresalió por su apoyo a la rebelión militar de 1936 y al franquismo después.⁷ El premio a esta fidelidad terminaría siendo su mejor negocio: la concesión de Coca-Cola en Andalucía y Extremadura.⁸

Pertenecientes también a una saga con origen en la burguesía agraria andaluza y vinculados y emparentados con otras ramas de la misma, cabe incluir aquí, aunque por una actividad que se sale de la agroalimentaria, a los Benjumea, hasta 2015 “dueños” de Abengoa, empresa fundada en 1941 y en sus comienzos dedicada a montajes eléctricos, que más tarde extendió su radio de acción a otros campos como infraestructuras, energía, ingeniería y construcción. Convirtiéndose con el tiempo en un grupo empresarial multinacional que durante muchos años fue el más importante con sede en Andalucía.

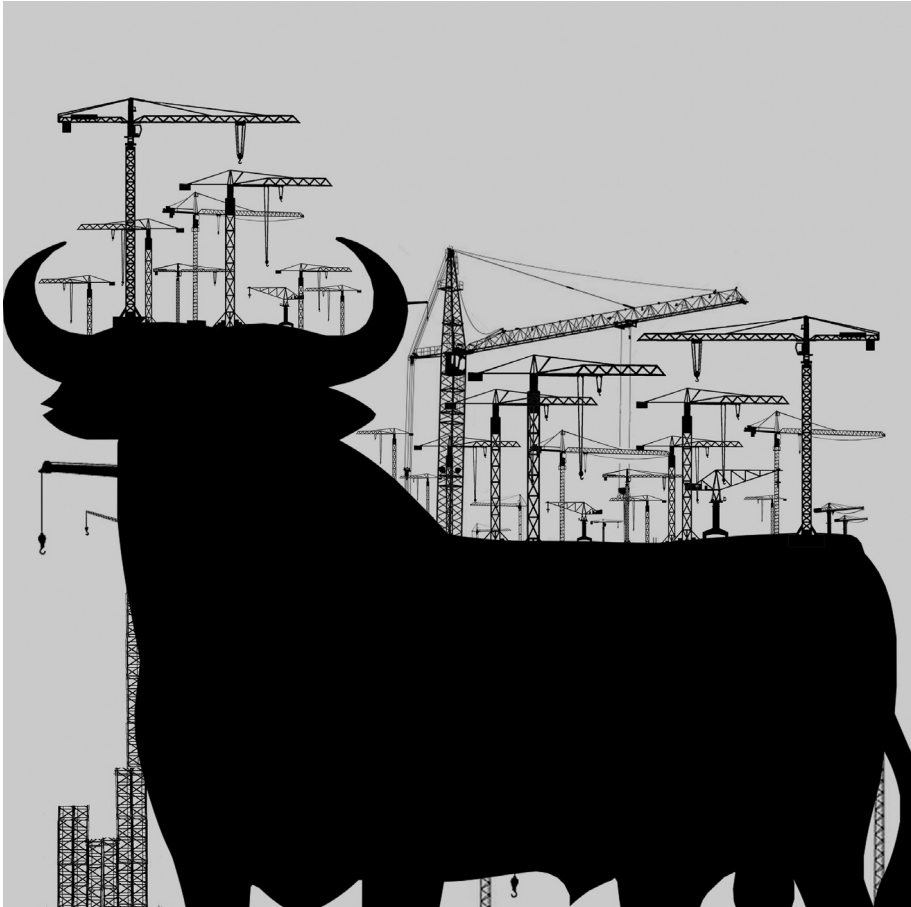
También los Benjumea colaboraron a fondo con los sublevados del 36, y eso les rindió grandes beneficios.⁹ El nombre más ilustre y beneficiario de los favores del franquismo fue Joaquín Benjumea Burín, que perdió a un hijo falangista en los inicios de la guerra, durante la cual él fue alcalde de Sevilla en 1938 y 1939. Posteriormente fue Ministro de Agricultura de 1939 a 1941 y luego Ministro de Hacienda (1941-1951) y Gobernador del Banco de España (1951-1963).

La empresa Abengoa fue fundada en 1941 por Javier Benjumea, siendo su tío ministro de Franco y pronto obtuvo una contrata que supuso un gran impulso para la entonces pequeña compañía: la concesión de la electrificación de RENFE, aprobada en 1948, un año después de que otro tío suyo fuera nombrado presidente de la compañía ferroviaria. Desde los ochenta fue sobre todo el paraguas del

⁷ Miembros de la familia Mora Figueroa fueron destacados integrantes de Falange y participaron activamente en el golpe militar de 1936, encabezando una columna junto con representantes de la oligarquía terrateniente jerezana que llegó a conocerse como “el Tercio Mora Figueroa” que protagonizó la toma y la represión de una parte de la provincia de Cádiz, de la Serranía de Ronda, de Málaga y de zonas de Córdoba y Badajoz. Véase, en la obra de Paul Preston, *El holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, el capítulo 5, «El terror de Queipo: las purgas de Andalucía». Ed. Debolsillo, 2011.

⁸ Una compañía que hasta 1951 estuvo en España en manos de Juan Miguel Sáenz de Vicuña, casado con María Fernanda Primo de Rivera, nieta del anterior dictador y miembro también de la oligarquía terrateniente jerezana.

⁹ A este respecto puede verse el capítulo «Lazos de sangre de los caballistas negros de la burguesía andaluza» del libro de Antonio Maestre, *Franquismo S.A.*, Akal, Madrid, 2019.



PSOE el que cobijó los intereses de Abengoa, tejiéndose una red de conexiones político-empresariales que facilitó la expansión del grupo.

A la estrecha relación con la Monarquía, que concedió al fundador de la empresa el título de Marqués en 1994, se sumaron numerosos intercambios de favores con quienes en cada momento gestionaban el poder político en las instituciones del Estado, exprimiéndose el uso de las puertas giratorias.¹⁰ Como muestra,¹¹ valgan los casos de José Borrell, exmiembro de varios gobiernos del PSOE, que fue miembro del consejo de administración de Abengoa y presidente del consejo asesor internacional del grupo, o el de José Domínguez Abascal, mano derecha de Felipe Benjumea, al que llegó a sustituir en la presidencia en 2015, siendo Secretario de Estado de Energía del Ministerio para la Transición Ecológica desde 2018 a enero de 2020, cargo que tuvo que abandonar tras su imputación en la investigación judicial abierta por las graves irregularidades detectadas en la parte del proyecto de Ave Meca-Medina ejecutada por Abengoa.¹²

También en la Junta de Andalucía encontró Abengoa concesiones y ayudas a cambio de favores,¹³ pero las conexiones aquí son residuales y mucho menos trascendentes. A pesar de que mantuvieron la sede en Sevilla, lo importante para la Abengoa de los Benjumea se debió jugar en Madrid, y fue ahí donde se volcaron para conseguir influencia y para poner al poder político a su servicio.

¹⁰ Puede verse el artículo de Carlos Pizá en *Sin Permiso* (30/10/2017), «Abengoa, ingenieros de la conexión», donde puede leerse, entre otras cosas, que Alberto Aza, jefe de la Casa Real entre 2002 y 2011 «ponía cara a la participación accionarial que el rey Juan Carlos detentaba en la empresa», o que el presidente José María Aznar «estuvo informado de que los Benjumea darían un paquete de acciones –¿a cambio de qué?– al Rey Juan Carlos»... «El hijo de Aza fue miembro del consejo de administración de Abengoa Bionergía. El mismo consejo donde se sentó Carlos de Borbón Dos Sicilias, primo del Rey».

¹¹ Además de los ya citados, en la trama de conexiones aparecen nombres como los de el expresidente José María Aznar, Luis Atienza, exministro de Agricultura, el exministro de Industria Miguel Sebastián y su hermano Carlos o Ricardo Martínez Rico, «uno de los más cercanos asesores de Cristóbal Montoro desde 1996» y compañero suyo en la consultora Equipo Económico. «Abengoa, líder en energía termosolar, continuó recibiendo las primas a las renovables en contra del criterio del ministro de Industria, José Manuel Soria. Montoro, ministro de Hacienda, jugó aquí un papel fundamental. Pese al silencio mediático, la ubicación de Ricardo Martínez Recio en el consejo de Abengoa y la de su hermano Felipe como director del gabinete del ministro Montoro no pueden considerarse precisamente casuales». Andrés Villena Oliver, *Las Redes de Poder en España*, Ed. Roca, 2019, p. 215.

¹² Carlos Pizá, «La acusación del caso AVE a la Meca pide imputar al número dos de Teresa Ribera», *El Confidencial*, 13 de enero de 2020.

¹³ Coincidiendo que las ayudas fueron abundantes en la etapa en la que una hija del entonces presidente de la Junta, Manuel Chávez, estaba asociada a la empresa. Ya el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía había abierto un expediente sancionador a Manuel Chávez a raíz de que la empresa minera Matsa, a la que la hija apoderaba, recibió 10,1 millones de euros a través de un incentivo aprobado en un Consejo de Gobierno presidido por su padre. Véase «El TJSA ordena abrir un expediente a Chávez al no inhibirse en el caso Matsa», *Diario de Sevilla*, 15 de enero de 2011.

Los herederos de Abengoa, empresa que aparecía como modélica en el IBEX-35, llevaron a la empresa a la ruina después de 25 años de huida hacia delante, con prácticas que iban desde crear sociedades para que la familia pudiera apropiarse de plusvalías excluyendo al resto de los accionistas,¹⁴ hasta la manipulación de la contabilidad de la empresa como práctica generalizada, reflejando las cuentas una «notable alteración de la real apariencia de la situación económico financiera».¹⁵ Felipe Benjumea dejó a la empresa con una deuda financiera de 9.000 millones de euros y un pasivo total de deudas que ascendía a 25.000 millones de euros.

Volviendo a lo agroalimentario, entre las familias que están en la cúpula de los grupos empresariales que lideran el sector de aceite de oliva sobresale la encabezada por Miguel Gallego Jurado, propietario del primer grupo aceitero en el *ranking* español, Migasa. También son propietarios de los grupos Ybarra, Mueloliva y Minerva. Lando Inversiones S.L., la sociedad cabecera de los negocios de los Gallego Jurado invierte también en Inmobiliarias y en complejos de ocio y turismo. El patrimonio de esta familia aparece en 2020 entre los importantes en Andalucía (en 7º lugar), aunque al final de los 200.¹⁶ A menor escala, otros grupos en este sector aparecen asociados a nombres como Guillén Benjumea (Aceites del Sur), o Angel Camacho (Grupo Camacho).

Son muchos los casos de reacomodo de la oligarquía española en la transición del régimen de Franco al neocaciquismo clientelar del régimen del 78

El ladrillo y los megaproyectos como formas de adquisición de riqueza

No pocos de los apellidos reseñados en los apartados anteriores encontraron en las plusvalías asociadas al negocio inmobiliario una manera fácil y rápida de hacer dinero, aunque este es un ámbito con dinámica propia que, en Andalucía, durante la última burbuja inmobiliario-financiera tuvo un peso por encima del que llegó a tener en el conjunto de la economía española.¹⁷

¹⁴ Véase Manuel Delgado, *op. cit.*, 2009, p.160.

¹⁵ Informe de la Audiencia Nacional que se comenta en el artículo de Elena Sevillano en *El País* (372/2020): "El juez imputa a Abengoa y Deloitte por posible estafa a inversores". Sobre la generalización de conductas de manipulación contable en múltiples proyectos de Abengoa en todo el mundo puede verse también el artículo de Carlos Pizá en *El Confidencial* (14/11/2019) «Abengoa: KPMG certifica la manipulación del AVE a la Meca y señala a Benjumea».

¹⁶ En el lugar 157.

¹⁷ Puede verse M. Delgado, *op. cit.*, 2009 y 2016.

En la etapa de auge surgen nuevas caras en la oligarquía económica local. Son los amos del negocio inmobiliario, que apoyarán su expansión en dos pilares: las cajas de ahorro y el poder político local. Las cajas de ahorro, en manos de quienes tenían el control del poder político, asumirán un papel fundamental no solo en la financiación de los proyectos urbanísticos, sino también como actores que intervienen directamente en el negocio inmobiliario a través de sociedades participadas,¹⁸ dándose la paradoja de que quienes debieran procurar, desde las instituciones políticas, la ordenación del territorio, el uso del suelo y la planificación urbanística en beneficio del conjunto de la sociedad eran los mismos que desde el gobierno de las cajas alimentaban un modelo urbanístico en el que se “ordenó” el territorio andaluz a golpe de convenios urbanísticos urdidos en la trastienda de partidos políticos y empresas, actuando los profesionales de la política como gestores o “conseguidores” de negocios hechos en beneficio de ellos mismos y de unos pocos que llenaron sus bolsillos hipotecando el futuro del resto.

En este contexto cabe señalar que los apellidos locales que lideran en Andalucía el negocio inmobiliario son propietarios de grupos empresariales medianos y pequeños, como nos muestra el lugar que ocupan en el *ranking* español. Cuando el proyecto sobrepasa una determinada envergadura, los grupos andaluces que intervienen juegan un papel subalterno como subcontratistas o auxiliares de los grandes grupos con sede en Madrid o Cataluña.

Entre los patrimonios importantes fraguados al amparo del negocio inmobiliario que han conseguido trascender la coyuntura de la última burbuja cabe citar a la familia Cosentino, –en quinto lugar entre los ricos de Andalucía en 2020–,¹⁹ dueños del Grupo Cosentino, nacido de la extracción del mármol de Macael. A través de la sociedad Surister invierte en inmuebles, suelo y hoteles y gestiona fondos a través de Artá Capital (Grupo March). El patrimonio de la familia de terratenientes Beca Borrego (Grupo Bekinsa) figura también entre las mayores fortunas de Andalucía (lugar 11 en 2020),²⁰ con inversiones inmobiliarias, hoteleras y agrícola-ganaderas en 11.000 hectáreas de su propiedad. Son dueños de la Sicav (sociedad de inversión de capital variable, fórmula societaria creada en 1983 por el gobierno de Felipe González y utilizada en la práctica por las grandes fortunas

¹⁸ Las cajas de ahorro andaluzas, que en 2008 se encontraban en una situación especialmente vulnerable, fueron absorbidas, salvo alguna excepción como Unicaja, por grupos bancarios localizados en Cataluña, Madrid y el País Vasco, reforzándose así la concentración y privatización del poder financiero en las economías centrales dentro del Estado español.

¹⁹ En el 98 en España, con un patrimonio valorado en 550 millones de euros.

²⁰ En la lista de los 200, el número 191.

para eludir impuestos) Almaro y sus inversiones se localizan en Andalucía, Extremadura, Portugal y Uruguay.

A menor escala cabe citar los nombres de Contreras Ramos (Grupo Azvi, primera constructora andaluza, con una importante expansión internacional, aunque en el lugar 54 entre los grupos de construcción en España en 2018);²¹ Sánchez Domínguez, grupo Sando, segunda constructora andaluza (76 en el *ranking* español), para el que la concesión de varios tramos de la autovía A-92 se convirtió en la principal fuente de ingresos y base de la expansión del grupo. También puede mencionarse al segundo accionista de Sacyr a través de Beta Asociados, José Moreno Carretero, con inversiones en todo tipo de fondos a través de Beta Equity, sociedad de capital riesgo.

La primera fortuna de Andalucía en 2020 pertenece a una familia andaluza que posee una de las carteras más importantes del mercado bursátil español

El estallido de la burbuja en 2007 se llevó por delante a muchos de quienes habían conseguido, gracias a ella, hacer fortuna. Entre ellos, destaca en Andalucía el caso del sevillano Luis Portillo. Salido “de la nada”, pero protegido por el PSOE y a la sombra de la Expo 92, el llamado “príncipe del ladrillo” llegó a acumular en 2006 un patrimonio bursátil y empresarial estimado en 3.785 millones de euros, siendo, según Forbes, la tercera fortuna de España. Ese año presidía tres grandes inmobiliarias: Inmocaral, Colonial y SFC. Con la presentación en 2012 del concurso de acreedores por parte del Grupo Zent Inversiones, cabecera del *holding* patrimonial de Luis Portillo, llegaba también el ocaso de este personaje, hoy prácticamente desaparecido. Los daños sociales y ecológicos que causó la avaricia y la ambición de riqueza y de poder de este “emprendedor”, perdurarán durante muchos años.

Otros apellidos vinculados al negocio inmobiliario han conseguido, después de atravesar situaciones difíciles, salvar parte de sus patrimonios; es el caso de Nicolás Osuna, propietario del grupo NOGA, que ha experimentado una fuerte reestructuración en 2015 dando lugar a Inmobiliaria Osuna S.L., un entramado empresarial del que forman parte Noga Capital, inversora para operar con valores y activos o la división de la cadena Hoteles Center, S.L. Osuna es también propietario de miles hectáreas de olivar, agrupadas bajo la firma Haciendas del Sur, que le convirtieron en uno de los de los mayores receptores de ayudas de la Po-

²¹ Alimarket, *Constructoras e Inmobiliarias*; Bases de datos 2019.

lítica Agraria Comunitaria (PAC). Como lo son otras familias andaluzas de las ya aquí reseñadas. Desde 2008 a 2016, 60 de las 200 mayores fortunas del Estado español cobraron más de 250 millones de euros en subvenciones de la PAC.²² Tres “grandes familias” afincadas en Andalucía encabezan el *ranking*: Los Mora-Figueroa Domecq, con 50 millones de euros, Los Domecq, con 37, y la familia Hernández Barrera, con 29. Entre los “agricultores” agraciados figura también la familia de Miguel Arias Cañete, casado con Micaela Domecq, aparecida en “los papeles de Panamá”²³ y que percibió 1,8 millones de euros de la PAC mientras él era ministro de Agricultura.

Patrimonios vinculados al negocio turístico

Aunque muchos de los negocios inmobiliarios anteriormente reseñados han crecido a la sombra del “desarrollo” turístico, el territorio andaluz se ha convertido en una pieza central para las grandes cadenas turísticas globales, estrechamente vinculadas al capital financiero e inmobiliario,²⁴ de tal modo que en Andalucía apenas existen hoy patrimonios de cierta entidad vinculados al negocio turístico local.

Entre la relación de los cien primeros grupos hoteleros en 2018 en España, solo cuatro tienen su sede en Andalucía y de entre ellos, dos pertenecen a familias con patrimonios de cierta entidad. Uno es el grupo Center, propiedad de Nicolás Osuna, a quien nos referimos en el apartado anterior. El otro es el Grupo Hoteles Playa,²⁵ propiedad de la familia Rossell,²⁶ asentada en Almería. Impulsada la expansión de este grupo por Unicaja, el primer escándalo en el que se vió envuelto José María Rossell, casado con la entonces senadora del PP María del Mar Agüero, vino como resultado de la investigación de la trama asociada a la Operación Malaya. El Hotel Senator de Marbella, perteneciente a Hoteles Playa, fue pre-

²² Puede verse el artículo de Raul Sánchez «La UE reparte 250 millones en subvenciones agrícolas entre 60 ricos españoles», *eldiario.es*, 28 de marzo de 2016.

²³ Participando en Rinconada Investment Group, empresa pantalla localizada en Panamá y desde la que se gestionaban cuentas en una filial suiza del Deutsche Bank. D. Grasso y A. Blanco «Los vínculos ‘offshore’ del entramado societario de Cañete y su familia política», *El Confidencial*, 4 de mayo de 2016.

²⁴ Muchas de estas grandes cadenas globales tienen su origen en el turismo balear. De los diez primeros grupos hoteleros localizados en España en 2018, seis tenían su sede en Baleares, tres en Cataluña y uno en Madrid. (Alimarket, *Base de datos Hoteles y Restauración*. 2019). A este respecto puede verse Ivan Murray, *Capitalismo y turismo en España. Del “milagro económico” a la “gran crisis”*, Ed. Alba Sud, 2015.

²⁵ En el rankin español de 2018 es el primero con sede en Andalucía y ocupa el lugar 23; Center está en el lugar 85. Los otros dos grupos son el Marbella Club (41) y el grupo de Hoteles Fuerte (61). (Alimarket, *Bases de Datos, 2019. Hoteles y Restauración*).

²⁶ En *Los 200 más* ... ocupa el lugar 334, con 135 millones de patrimonio.

cintado en 2006 después de que su licencia de obra, otorgada por el alcalde Julián Muñoz, hubiera sido declarada ilegal y suspendida en 2004 por el Tribunal Superior de Justicia en Andalucía. Más adelante, en 2010 fue detenido, considerado testaferro de Dimas Martín, expresidente del Cabildo de Lanzarote y epicentro de un importante entramado de corrupción en la isla. La entrada de Rossell en negocios vinculados a la familia Martín coincidió con la concesión a aquel de una licencia de obras para construir un hotel de cinco estrellas en Lanzarote que no se vio concluido porque el Tribunal Superior de Justicia de Canarias anuló la licencia por haber sido concedida por el ayuntamiento presidido por Dimas Martín de forma irregular. A pesar de su papel clave en varios casos de corrupción, José María Rossell y su grupo empresarial aparecen hoy como modelo a seguir, habiendo recibido numerosos premios y reconocimientos, entre otros el nombramiento de la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía a Rossell como «Mejor empresario del Sector Turístico», siendo este otro ejemplo más de correlación positiva entre éxito empresarial y participación en prácticas corruptas.²⁷

Pese al retroceso de la vieja oligarquía agraria y agroalimentaria andaluza, algunos de sus apellidos más destacados continúan manteniéndose en la cúpula del poder económico

También los espacios urbanos vienen siendo conquistados para el turismo por el capital financiero-inmobiliario-turístico, que ha encontrado en la ocupación de estos espacios una nueva frontera para la acumulación. Aunque inmobiliarias y empresas locales puedan participar en el lucro generado por este fenómeno son grandes operadores globales como plataformas digitales o fondos de inversión quienes se llevan la parte del león en este negocio. Así, el fondo Blackstone es hoy el mayor casero dentro del Estado español, disparándose en este contexto el precio de los alquileres para garantizar altas tasas de rentabilidad a los inversionistas, siendo la salida de los inquilinos que no pueden pagar una vía más para incrementar las tasas de beneficio. La cabeza de Blackstone en el mercado español es Claudio Boada, con un extenso curriculum en las más altas instancias del poder corporativo. Hijo de uno de los personajes más influyentes del franquismo, tenemos aquí un caso más de reacomodo de la oligarquía española en esa transición desde el régimen de Franco al neocaciquismo clientelar²⁸ del régimen del 78.

²⁷ Véase a este respecto el artículo de Oscar Carpintero «Corrupción y beneficios empresariales» en *Papeles de relaciones ecosociales*, núm. 135, 2016.

²⁸ Expresión utilizada por José Manuel Naredo para subrayar el mantenimiento del caciquismo bajo nuevas formas de clientelismo.

Las tres mayores fortunas

La primera fortuna de Andalucía en 2020 (970 millones de euros)²⁹ pertenece a una familia andaluza que posee una de las carteras más importantes del mercado bursátil español, con paquetes de MasMóvil, Unicaja, Rovi, CAF, Adolfo Domínguez, Duro Felguera, Miquel&Costas, La Doria, Altri, C&C y Moleskine, entre otras. El fundador del negocio, Rafael Domínguez de Gor, es propietario de la empresa de ropa infantil que le ha servido de base: Mayoral, cuyo valor del patrimonio neto, 220 millones de euros en 2018, se separa cada vez más de las inversiones financieras del grupo familiar, gestionadas a través de Indumentaria Pueri, que alcanzan los 587 millones de euros.

El segundo lugar lo ocupa la familia Hernández Callejas, con 895 millones de euros de patrimonio estimado. En 2020 son propietarios del 15,8% de las acciones de Ebro Food, a través de Heralianz Investing Group y Tradifin. La familia es dueña de una de las mayores Sicav, Soixa, y a través de ella invierte en corporaciones como Colonial, Meliá, Gas Natural, Mapfre, Prosegur, Almirall, Iberpapel, Samsung, Nokia, Hyundai entre otras. Propietarios de fincas agrícolas como Veta La Palma, (12.000 hectáreas), tienen también intereses en el negocio inmobiliario a través de la sociedad Cardenal Illundain.

El tercer puesto lo tiene la familia Gómez Gómez, con 800 millones de euros vinculados a las acciones que poseen en Mercadona desde que en 1998 su cadena de supermercados fue absorbida por este gran grupo de la distribución.

Consideraciones finales

A pesar del claro retroceso ante la penetración del capital multinacional de la vieja oligarquía agraria y agroalimentaria, algunos de sus apellidos más destacados continúan manteniéndose en la cúpula del poder económico dentro de Andalucía. Son sobre todo los que han encontrado su reacomodo en la asociación con el capital transnacional para servir a sus necesidades en los procesos de elaboración y distribución de sus marcas.

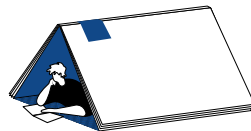
Dos rasgos podríamos asociar a las élites económicas de Andalucía. Uno, su debilidad, incluso su raquitismo frente a los grupos de poder localizados en las eco-

²⁹ Lugar 50 en la lista de *Los 200...*

nomías centrales dentro del Estado, característica a la que acompaña una cierta subalternidad claramente identificada en el caso de grandes obras y megaproyectos o en actividades ligadas al turismo. El otro tiene que ver con las formas predominantes de hacer dinero en esta fase del capitalismo, que han sido desgranadas y clasificadas en el ya citado libro de José Manuel Naredo *La taxonomía del lucro*. Formas en las que el enriquecimiento se consigue a partir de la revalorización de activos patrimoniales y/o de las plusvalías que se obtienen con su comercio; modos especulativos asociados a la mera adquisición de riqueza, a prácticas parasitarias que resultan, en no pocas ocasiones, de atropellos fruto del caciquismo clientelar predominante, con una estrecha comunidad de intereses entre “emprendedores” y políticos, con la corrupción como regla y rasgo estructural. Una apropiación y acumulación de riqueza y de poder que tienen lugar a costa de un creciente deterioro o destrucción de las bases materiales y sociales sobre las que la vida se desenvuelve.

En momentos en los que la COVID-19 nos muestra lo que la ideología dominante viene negando con insistencia: que somos vulnerables, interdependientes y eco-dependientes,³⁰ las élites de poder, la encarnación más cruda del *homo economicus*, de su orden patriarcal y colonial, de esa “razón” construida para dominar y explotar que «usamos perversamente cuando humillamos la vida»³¹, continúan en su empeño de pilotar la huida hacia adelante que nos acerca cada vez más al abismo ecosocial. Cuando a medida que el conflicto entre el capital y la vida se recrudece se evidencia también más la urgencia de ganar espacios fuera de la lógica de la acumulación, regidos por la cooperación, el compartir, la sobriedad, la empatía y los vínculos comunitarios.

Manuel Delgado es profesor jubilado de Economía Aplicada de la Universidad de Sevilla



³⁰ Véase Jorge Riechmann, «La crisis del coronavirus como momento del colapso ecosocial», *Viento Sur*, 9 de junio de 2020.

³¹ José Saramago, «De cómo los personajes se convirtieron en maestros y el autor en aprendiz», Discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura, 1998.